

## Ganadores y perdedores de la riqueza



Karel Prinsloo/Associated Press

### Los pobres de Chad no ven el dinero del crudo

Por **LYDIA POLGREEN**  
y **CELIA W. DUGGER**

NDJAMENA, Chad — Los estudiantes del instituto de Mongo tienen todo lo que necesitan para aprender: pupitres, ordenadores, profesores, cuadernos y mentes curiosas. Lo único que les falta es la escuela.

En principio, la recién descubierta riqueza petrolífera de su país supondrá la construcción de un centro educativo en su pueblo natal, a unos 450 kilómetros al este de Ndjamená, pero tres años después todavía no está listo. Así que estudian en aulas prestadas en la polvorienta capital.

“Hace mucho que esperamos, pero esto es Chad”, comenta Abdelraman Chua, estudiante de 22 años de Mongo. “Nos pasamos la vida esperando”.

Ésa es la realidad de un programa apoyado por el Banco Mundial que supuestamente debía aprovechar la riqueza petrolífera de esta empobrecida nación africana en beneficio de sus ciudadanos más necesitados. Un oleoducto de 4,200 millones de dólares ha generado 399 millones de dólares para Chad desde mediados de 2004, pero su gasto se ha visto gravemente perjudicado por la mala gestión, la corrupción y, más recientemente, la decisión del Gobierno de dedicar un alto porcentaje a combatir una rebelión.

En las últimas semanas, Chad ha me-

*Pasa a la página 4*

### Un ‘sicario’ de las finanzas pone al descubierto los grandes negocios

Por **LANDON THOMAS Jr.**

CHICAGO — Transitions, una librería alternativa de Chicago, está atestada, y John M. Perkins, autor de *Confessions of an economic hit man* [Confesiones de un sicario económico] describe el dilema al que se enfrenta Evo Morales, el nuevo presidente de Bolivia.

Acercándose lo más posible al micrófono, Perkins finge un marcado susurro conspirativo mientras describe un encuentro imaginario entre el nuevo presidente y el representante de los intereses multinacionales al que Morales ha vilipendiado durante su campaña.

“Enhorabuena, Sr. Presidente”, dice Perkins, adoptando el papel del hombre de negocios, o sicario económico, como le gusta denominar a su antigua profesión. “Sólo quiero que sepa que en esta mano tengo 200 millones de dólares para usted y su familia si entra en nuestro juego”. Con el ritmo estudiado de un experto narrador, Perkins hace una pausa. “Y en ésta otra una pistola cargada por si decide cumplir las promesas de su campaña”.

Mientras los asistentes murmuran como si les hubieran contado un inenarrable secreto, Perkins advierte que está hablando metafóricamente. Pero para un público ya ebrio con las historias de engaños corporativos de Perkins, esta alegoría —por muy exagerada que esté— no sólo tiene parte de verdad, sino que da pistas sobre una larga historia de desenlaces nunca explicados.

“¿Y qué tiene que decir de los accidentes de J. F. Kennedy, hijo, y Paul Wellstone?”, le pregunta una mujer del público, aludiendo al senador por Minnesota que murió en un accidente de aviación en 2002. “Son terriblemente sospechosos”.

Sí, dice Perkins asintiendo. Su mensaje principal es que las multinacionales estadounidenses y los organismos del Gobierno utilizan dos tipos de agentes: “sicarios económicos”, que sobornan a las economías incipientes, y “chacales”, que pueden ser-

*Pasa a la página 4*

Robert Sorbo/Reuters

Los programas internacionales de ayuda a los pobres en países como Chad están plagados de malversaciones. Funcionarios de Chad incumplen un acuerdo con el Banco Mundial.